

# Globethics Repository

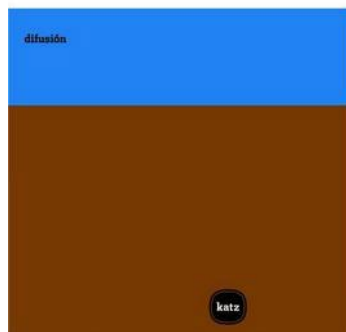


## Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial [ “Three lessons in postindustrial society” ]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.  
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

|               |                                                                                                   |
|---------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Item Type     | Reference book                                                                                    |
| Authors       | Ibarra, Santiago                                                                                  |
| Publisher     | Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)                                            |
| Rights        | Creative Commons Copyright (CC 2.5)                                                               |
| Download date | 2026-07-12 16:07:18                                                                               |
| Link to Item  | <a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/224567">http://hdl.handle.net/20.500.12424/224567</a> |

DANIEL COHEN  
TRES LECCIONES SOBRE  
LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL



## 2. RESEÑAS DE LIBROS

*Book Reviews*

### TÍTULO

**Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial.**

### DE

**Daniel Cohen**

*Katz, Buenos Aires, 2012. 130 páginas*

*Daniel Cohen.*

*"Three lessons in postindustrial society".*

*Katz, Buenos Aires, 2012. 130 pages.*

**Por Santiago Ibarra\***

**Fecha de Recepción:** 09 de enero de 2014.

**Fecha de Aceptación:** 1 de febrero de 2014.

**Palabras clave:** *Organización del Trabajo, Revolución Industrial, Globalización.*

**Keywords:** *Work Organization, Industrial Revolution, Globalization.*

\* Profesor en Ciencias Políticas y docente. Ha participado en distintas actividades y jornadas asociadas a la teoría política y los procesos de transformación estatalitarios.

Los cambios en el capitalismo global introducen tensiones sobre expectativas y proyecciones. ¿Cómo adaptar los patrones de organización en un mundo en permanente cambio? La pregunta condujo en 2006 a esta publicación de Daniel Cohen, profesor de economía en la École Normale Supérieure y en la Universidad de París I, editorialista asociado de *Le Monde* y consejero científico del Centro de Desarrollo de la OCDE, donde reflexiona sobre una nueva forma de capitalismo mundial, lo irresuelto de las políticas de integración europea y su relación con los emergentes conflictivos de los Estados miembro en un mundo atravesado por las mutaciones que guía la sociedad de la información.

En la *Lección 1. La era de las rupturas*, Cohen considera que en los últimos treinta años se ha producido una nueva "gran transformación". Estos cambios se deberían a cinco rupturas: una tercera revolución industrial, una nueva forma de concebir el trabajo humano, una revolución cultural asociada al despertar de un individualismo contemporáneo, el ascenso del poder del sector financiero y la globalización bajo el esquema de construcción de un mundo multipolar. Según el autor, la conformación de un nuevo capitalismo y una reformulación de la organización industrial excluyente y desigual estaría dado en la sociedades del modelo toyotista y su difusión a partir de la década del sesenta junto con el desarrollo de la informática a partir de 1970, innovación esta última ligada a la idea del *conocimiento como poder*, en una valorización de la capacidad técnica en ruptura con los rasgos jerárquicos meramente gerenciales que el autor asocia a la rebeldía juvenil inspiradora del Mayo Francés.

El reconocimiento de una "primera globalización" en el siglo XIX, de la cual la actual interrelación mundial sería una consecuencia directa, es abordada de la *Lección 2. La nueva economía mundo*. Aquel período habría implicado la expansión de las relaciones internacionales y la puesta en práctica de acuerdos interestatales con una juricidad mundialmente reconocida. La crisis de la sociedad industrial en los países ricos habría derivado en el desplazamiento del siglo anterior Este/Oeste hacia una división Norte /Sur, en una relación de subalternidad y dependencia de los últimos en un esquema capitalista mundial. Sin embargo, la prosperidad de China y las esperanzas industrializantes del keynesianismo han fortalecido la preferencia por las políticas proteccionistas de los países en desarrollo. En su "examen sobre la división (internacional) del trabajo", se revisa la preeminencia de la teoría de desarrollo de las naciones del liberalismo, que la realidad había contradicho exponiendo que la mera división del trabajo era una limitante frente a la valorización del trabajo especializado. La riqueza de los centros, en tanto, estaría dada en la oportunidad de que cada sujeto pueda desarrollar sus habilidades personales. La caracterización de "la nueva economía mundo" está dada en un desplazamiento de las tareas hacia distintos lugares bajo un criterio de abaratamiento de costo, en el cual el prestigio de la empresa de producción es dada en gran medida por el valor agregado por la publicidad. La consolidación de estas relaciones de producción en este esquema no ha garantizado posibilidades de desarrollo social, sino que ante todo se han consolidado mercados de mano de obra barata que, en competencia, compiten por ocupar el rol, de la periferia menos depreciada. Contrariamente, el ascenso y constante prosperidad de China contradicen los argumentos

de la división internacional el trabajo, señalando la potencialidad de una sociedad disciplinada e instruida bajo una política económica proteccionista y planificada. Al mismo tiempo, "la globalización de las imágenes de la globalización" brindaría una imagen de prosperidad de las urbes, en una difusión de escenarios de prosperidad que omitirían observar el deterioro social visibilizado en un gradual alejamiento de la zona focalizada. La influencia de esta difusión en los países menos desarrollados, pese a la dureza de las condiciones sociales, no sería un impedimento para la generación de mayores expectativas en la búsqueda de progreso a través de la adquisición de mejores niveles de educación y la transición demográfica actual.

Estas cuestiones llevarían a la indagación sobre "los desafíos del mundo venidero", que plantearían hacia 2050 un 50 por ciento más de pobres, una población de 9.000 millones de habitantes, con desequilibrios inherentes a la dificultad de nuevos problemas y la gobernabilidad del mundo. En lo inmediato, la aparición de un mundo multipolar con India, Rusia, China, Medio Oriente, África y Latinoamérica plantean las posibilidades de la Europa del siglo XIX en su carrera armamentista por frenar el ascenso de Alemania, perspectiva que requiere de la construcción de un modelo multipolar justo.

La revisión de la imagen de Europa tras la caída del Muro de Berlín es tema de la *Lección 3. ¿Existe un modelo social europeo?* Un "mal europeo" reconocible sería el temor a la globalización que se cristalizarían en el comercio de vecindad, hallando límites en materia productiva en la generación de bienes de alta gama por sobre la innovación tecnológica estadounidense. "La nueva economía de la información" resultante de la revolución de las telecomunicaciones, se asocia a la idea de una mejor difusión de la información, de una baja de la barrera de acceso y una presión competitiva más fuertes sobre actores de la economía. Otro aspecto que el autor aborda es la necesidad de encontrar el equilibrio entre "lo gratuito y lo pago", reflexionando con especial énfasis sobre el uso de la información científica producida por laboratorios y por la investigación estatal, aspecto que se entronca con la búsqueda "por una universidad europea" que encauce mayores estudios en innovación tecnológica.

El segundo "mal europeo" es el pensar una planificación para re-cohesionar a la sociedad europea. Un problema inicial para emprender acciones en ese sentido es "el no-modelo social europeo", resultante de los problemas de integración derivados de singularidades nacionales resultantes de esquemas de alianzas de cada Estado. A ello, se agrega la significación de episodios de malestar tales como "la crisis de los suburbios" que sacudió a Francia en el año 2005, que ponen de manifiesto el descontento juvenil ante las restricciones del mercado laboral y la exclusión facilitada por el origen cultural. La desigualdad social, la privación de la solidaridad intrafamiliar y la negativa de la sociedad francesa de establecer un mayor lazo común frente a la tradición meritocrática republicana se tornarían elementos tendientes a agravar la situación de conflictividad. En tal sentido es pensada la experiencia estadounidense, en la cual las redes étnicas habrían sido activas partícipes de integración e inclusión.

Como conclusión, el autor compara el presente con el pasado europeo de los dos siglos precedentes. Interpretando la sociedad industrial bajo la lente de la teoría de

la familia de Gary Becker (1981), la unión asimétrica entre gente bien dotada –los ingenieros- y gente poco dotada –los obreros- habrían encontrado su divorcio hacia 1960, al exacerbarse las contradicciones del fordismo. Es entonces cuando habría ingresado otra lógica, la de los “apareamientos selectivos”. La gente se encuentra ahora entre clases homogéneas, no tanto por estima propia como por desprecio por el más pobre. Una explicación teleológica lo lleva a retomar el análisis de Touraine (2005), que afirma que desde los siglos XI-XIII Europa habría asistido a una sucesiva serie de encadenamientos de rupturas, produciendo la separación de las esferas política de la religiosa primero, y de la económica de la política luego, y que si los desastres del liberalismo permitirán la aparición de figuras de solidaridad social que darán resolución a la cuestión social en el proceso productivo durante el siglo XX, al conformarse finalmente un nuevo eslabonamiento de la sociedad industrial hacia la sociedad postindustrial se prolongarían la secuencias precedentes, en una visión escéptica que señala no sólo una separación sino la muerte misma de lo social. En este punto donde Cohen se distancia, sosteniendo que lo social continúa, aunque esta vez movido por sus propias fuerzas. Del mismo modo, asemejar la estratificación social con el siglo XIX resultaría una comparación engañosa, dado que la lógica de los apareamientos selectivos en tanto comportamiento de clase omitiría considerar el desconocimiento generalizado de las leyes del capitalismo del período anterior, así como el desplazamiento de la fuente de plusvalía desde el trabajo físico hacia la investigación en la actualidad. Pensar la cohesión debe comprender también el replanteo de las instituciones, recuperando su valor social y conservando autonomía. Se trata de “construir una infraestructura social que ayude a las personas y a los países a vivir un destino digno de sus expectativas, que los haga escapar de la alternativa de un mundo real demasiado pobre, y de un mundo virtual demasiado rico” (Cohen, 2012: 130).

Una obra interesante, que por reconocimiento de las dificultades de las sociedades contemporáneas y la complejidad de los desafíos del futuro, resulta una introducción sencilla para reflexionar sobre un mundo sumido en una ágil dinámica de consecuencias imprevisibles.

## Bibliografía

- Becker, Gary. (1981). *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza.
- Cohen, Daniel. (2012). *Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial*. Buenos Aires: Katz.
- Touraine, Alain. (2005). *Un nuevo paradigma: Para comprender mejor el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós.